

Director: Mauricio Sosa

ALMA América

Madrid, Año 3 - Nº 21 / Marzo 2023

La voz de los iberoamericanos en el mundo

Vía Internacional
De la Mujer



www.almaamerica.com

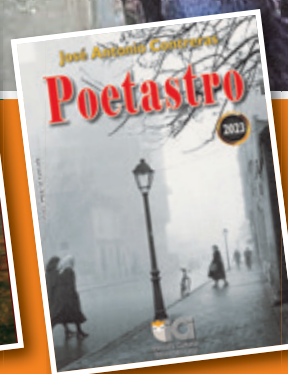
La
Invención
de la Mujer:
Sofía
Alvarado
Cortés

Una Jaula
Grande:
Jesús
Baldovinos
Romero

Bicharraco
Go: Diego
Vasquez
Rivero

Macedonia
Blas Flores

Nominada al Premio Nobel de La Paz 2005



ÚLTIMAS
PUBLICACIONES





BROOKLYN
BARBER SHOP



Nuestros Servicios:

- ❖ Manicura y pedicura con diseño
- ❖ Peluquería
- ❖ Barbería
- ❖ Extensiones de Pestañas
- ❖ Perfilado y diseño de Cejas
- ❖ Masajes Corporales, Reductores y Relajantes
- ❖ Micropigmentación
- ❖ Tratamientos Faciales
- ❖ Aumento de Labio con Hialurócino
- ❖ PIERCING
(Acero esterilización e higiene)

OFERTA: Piercing a 15 Euros

Calle Lomas de Horcajo Nº 3

Vallecas - Madrid ☎ +34 633 04 26 11



DESCUENTO
20%



BROOKLYN
BARBER SHOP



**¡NO PIERDAS TU OPORTUNIDAD
DE APRENDER Y TRABAJAR!**

CORTE
4,99€



**INICIA UN
NUEVO
AÑO CON
PROYECTO
LABORAL**

DAMOS CLASES:

- ❖ Barbería (Diseño y Barba)
- ❖ Manicure y Pedicure
(Con Diseño, lo más innovador)

**¡LLAMA AHORA
E INFORMATE
DE NUESTROS
PAQUETES!**

☎ +34 633 04 26 11





Instituto Cultural Iberoamericano

Comité Ejecutivo

Victoria Mendoza Silva
Cristian Fernández
Juan Melecio Quiroz Garrido
Alma América Contreras

Presidente

José Antonio Contreras
presidencia@institutoculturaliberoamericano.es

Director Regional Para Sudamérica

Claudio Roberto Valerio
editorlatam@institutoculturaliberoamericano.es

Directora Regional Para Centroamérica

Clara Sánchez
editortcentam@institutoculturaliberoamericano.es

Directora Regional Para Norteamérica

Lorena Alejandro Hernández
editortmortam@institutoculturaliberoamericano.es

Directora Regional Para Europa

Alma América Contreras
editoreuropa@institutoculturaliberoamericano.es



Director

Mauricio Sosa
almaamerica@institutoculturaliberoamericano.es

Jefe de Redacción

Matilde Chanagá Gallardo

Colaboradores:

Rangel Palafox
Francisco Alejandro Calderón Cortés
Nebver San Martín Herrera
Gloria P. Tabares M.
Tonantzin Ramírez Pérez
Jesús Zarazúa Rángel
Yessika María Rengifo Castillo
Gabriela Ladrón de Guevara
Abraham Pizarro
Tania Jiménez Acevedo
Nicolás Schamne
Hernán Narbona Véliz
Manuel Montilla
Nelson Villacís
Lic. Itai Hernández Rivera
Gabriel Suárez Jaimes
Jackeline Barriga Nava
Alexánder Buitrago Bolívar
Diego Vásquez Rivero
Aída López Sosa
Karry
Juan Melecio Quiroz Garrido
Claudio Valerio

Alma América es una marca registrada en la Oficina Española de Patentes y Marcas con el N° 2.989.586-9

Edición y Diseño Digital: carlosmora28@gmail.com

Todos Los Derechos Reservados

No está permitida la reimpresión de ninguna parte de esta revista, ni tampoco su reproducción, ni utilización sin permiso anticipado y por escrito, de los editores. Alma América, es una publicación mensual del Instituto Cultural Iberoamericano. Informa sobre temas sociales con un enfoque en cultura, arte y poética iberoamericana. La revista no se solidariza necesariamente con las opiniones de sus colaboradores.

Depósito Legal: M-786-2021



Miguel Hernández
(Orihuela 1910-Alicante 1942)

Canción Primera

*Se ha retirado el campo
al ver abalanzarse
crispadamente al hombre.*

*¡Qué abismo entre el olivo
y el hombre se descubre!*

*El animal que canta:
el animal que puede
llorar y echar raíces,
rememoró sus garras.*

*Garras que revestía
de suavidad y flores,
pero que, al fin, desnuda
en toda su crueldad.*

*Crepitan en mis manos.
Aparta de ellas, hijo.
Estoy dispuesto a hundirlas,
dispuesto a proyectarlas
sobre tu carne leve.*

*He regresado al tigre.
Aparta, o te destrozo.*

*Hoy el amor es muerte,
y el hombre acecha al hombre.*

Primeira música

*Campo foi removido
vendo atacar
bruscamente para o homem.*

*Que abismo entre a oliveira
e o homem é descoberto!*

*O animal cantor:
o animal que pode
chorar e criar raíces,
ele se lembrou de suas garras.*

*Garras que cobrem
de suavidade e flores,
mas que, enfim, nua
em toda a sua crueldade.*

*Eles crepitam em minhas mãos.
Afastese deles, filho.
Estou disposto a afundá-los
disposto a projetá-los*





Publica con Nosotros

EL INSTITUTO CULTURAL IBEROAMERICANO,
fiel a sus **PRINCIPIOS** solidarios y a su **INFATIGABLE**
búsqueda de la integración cultural de nuestros pueblos
HISPANOAMERICANOS, ABRE las puertas de su **SISTEMA EDITORIAL**
para aceptar **MANUSCRITOS** de todos los **POETAS** y **ESCRITORES**
que hayan participado en las diferentes antologías
“**LA PALABRA PROVOCADA**”,

de los diferentes países y de los diferentes años.
Así como, también, a todos los poetas y escritores
que sean miembros activos de los grupos poéticos
“**LA POESÍA TIENE LA PALABRA**”

Publicaremos libros de
CUENTOS, POEMAS, ENSAYOS y TEATRO
Editaremos las **OBRAS LITERARIAS** sin **COSTO ALGUNO**
para los poetas participantes en esta
NOVEDOSA CAMPAÑA.

Pueden enviar sus libros a nuestro
PORTAL WEB

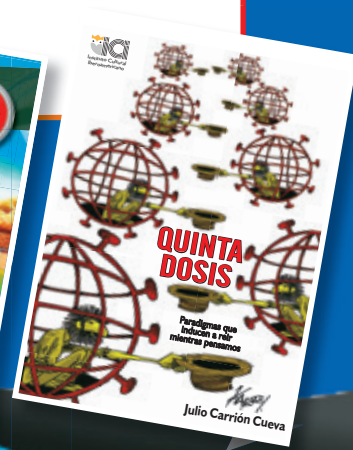
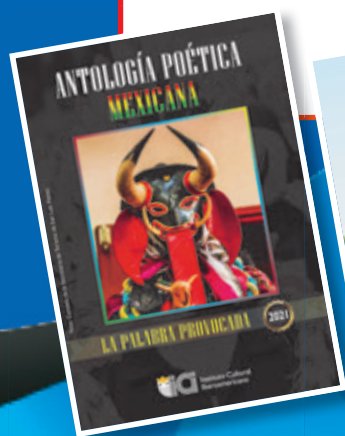
www.institutoculturaliberoamericano.es

en el apartado

PUBLICA TU LIBRO.

A través de ese espacio enviarán sus libros y dejarán los datos solicitados.
Nosotros nos pondremos en contacto con ustedes.

¡BIENVENIDOS!





Oscar Mauricio Sosa Santos
Director



Un respiro. Marzo, y mujeres que luchan

Estamos de regreso después de una ligera pausa. Misma que nos ha servido para reflexionar sobre nuestra travesía editorial, y consolidar nuestro compromiso con nuestros lectores, y columnistas. Éste receso nos dio la oportunidad de reorganizarnos, de planificar, y de reestructurar nuestra forma de trabajo, así como de reafirmar los objetivos de nuestra revista. Sin duda, necesitábamos darnos un breve respiro para continuar con nuestro esfuerzo.

Estoy seguro, que en éste año 2023, todo el equipo de Alma América continuará trabajando como hasta ahora, para ser la revista cultural, más leída de Iberoamérica. *Nuestro camino está trazado, y en el andar constante debemos mantenernos.*

En éste número, nuestra portada, le pertenece a Macedonia Blas Flores mujer Hñähñu, nacida en la comunidad de San Ildelfonso, Amealco, Querétaro. Macedonia como muchas mujeres, sufrió de violencia dentro de su comunidad, más, sin embargo; no permaneció en silencio, y decidió levantar la voz, y denunciar los atropellos, y abusos cometidos a sus Derechos Humanos. De ésta manera, Macedonia decidió encabezar una lucha por la defensa tanto de sus Derechos, como los de las mujeres de su pueblo. Es así, que inició con un arduo trabajo de impartición de pláticas, talleres, y creación de proyectos dentro de su comunidad. Para dar algunos ejemplos, Macedonia ha impartido talleres para mujeres, sobre los efectos negativos del alcoholismo, pláticas sobre violencia, y Derechos Humanos, así como talleres de bordado. Su palabra, como ella dice, ha sido escuchada en diferentes lugares, y países. De igual manera, ha sido participe de diferentes participaciones de experiencias con mujeres de otras latitudes. Macedonia, además de realizar éste activismo constante, labora como artesana del bordado. Realizar ésta labor, es para ella de suma importancia, porque rescata de ésta manera, parte de sus raíces e identidad Hñähñu; además de ser la forma en



que sustenta su vida. "Mace", como mucha gente le nombra, fue nominada al premio Nobel de la Paz, en el año 2005. Sí bien, no fue la ganadora, ésta experiencia le permitió viajar por el mundo, y difundir su loable labor en pro de los Derechos Humanos de las mujeres. En sus propias palabras, lo resume de la siguiente manera: *"No gané el Premio Nobel, pero conocí a muchas personas, y gané el cariño de mucha gente"*. Recientemente y, con motivo del Día Internacional de la Mujer, la Casa de Cultura, y el Municipio de San Joaquín, Querétaro, le brindaron un homenaje a Macedonia, por su trabajo en la Defensa de los Derechos Humanos. Macedonia Blas Flores es un ejemplo de lucha, y activismo en Querétaro, y en México. Una mujer Hñähñu, que dijo basta, y alzó su voz para frenar las injusticias, y violencias en su contra.

Antes de terminar con éste editorial, quisiera comentarles, que el mes de marzo, trae consigo la incorporación de dos columnistas a nuestra revista. Damos la bienvenida a Rocío B. Ortiz, escritora y poeta de Querétaro, así como a Jesús Baldovinos Romero, catedrático y escritor de Lázaro Cardenas, Michoacán. Ambos colaboran en ésta ocasión, con dos artículos bastante interesantes. Esperamos contar con su visita asidua, para el deleite de nuestros lectores.

Seguimos invitando a más escritoras y escritores para que se sumen a nuestro esfuerzo editorial. Pueden enviar sus artículos al correo de: almaamerica@instituto-cultural-iberoamericano.es

¡Los invitamos a sumarse al equipo de trabajo de Alma América!





Diego Vasquez Rivero
Poeta y escritor

Bicharraco Go

Científicos de la Universidad de Oxford han hecho un asombroso descubrimiento con respecto a los pre-adolescentes actuales. Sumado a las funciones biológicas que tanto los caracterizan (sustentarse en base a una dieta vegana eco-friendly producida con materiales no testeados en animales, tiktokear incongruencias, contestar "lol" a cualquier tipo de aproximación dialógica) se ha develado una nueva en su organismo: aburrirse a perpetuidad. Verán, el proyecto no es moco e' pavo ya que logró el aval de la Organización Mundial Antipa-chorra (A.P.W.O. en inglés) al involucrar la cruce de una babosa tucumana con una polilla para emular, por un lado, la desgana pesadez testicular de los mancebos y, por el otro, el estado de idiotez fotosensible al que llegan cuando se encuentran con aparatos emisores de luz (celulares, fluorescentes, Mr. Burns radioactivo). ¿Por qué se aburren? Exceso de información virtual, suponen. ¿Por qué les cuesta levantarse, lavarse los dientes, vivir? Pues porque la sangre que no utilizan en ejercicio físico tiende a acumularse en los genita-

les y en las nalgas, imposibilitando el movimiento ligero.

Comparando resultados, los investigadores concluyeron que los niños de los '80 se aburrían menos que los de la generación Z. Prueba cabal y directa de ello puede encontrarse en mi persona. Para mí, el aburrimiento representaba aquel jardín fértil donde germinaba y daba brotes nuestra creatividad; y además, las propagandas de Hasbro

proveían, a tal fin, de todo el abono fantástico que necesitábamos. Pesca-magic, Juego de la Oca, Ludomatic, Monopolly, Yenga, Twister, Barby, Hot Weels y un largo etcétera solían copar la televisión promocionándose como alucinantes juguetes que, invariablemente, el cocodrilo hospedado en los bolsillos de mi viejo se re-

husaba a adquirir.

¿Cuál era el método de rechazo ante mis insistentes peticiones? Respuestas de tipo:

a) Factuales: Ando seco. No me da el cuero. No tengo, mijo.

b) Condicional - Impe-rativas: Si estás aburrido, limpia tu pieza / cambiale el pañal a la abuela / chupá un clavo / comprate un burro y hacete patear.

c) Interrogativas: ¿Qué te crees que voy al baño y hago plata? ¿Qué me viste, cara de banco?

d) Implorativas: ¡Dejame en paz un ratito, por favor!

e) Sarcásticas: Ahora voy al patio y te corto unos pesos del sauce llorón.

Y... ¿cuál era mi reacción defensiva frente a dicha negativa paternal con miras a futuro castigo o puesta en capilla?

Primer paso: Apagar el demoníaco canal, sea Cablín o Big Channel.

Segundo paso: Alejarme cautelosamente de la bestia rabiosa pelo-engominada.

Tercer paso: Ya hallado lugar propicio, usar mi imaginación.

Armar una banda de Rock podrido a lo Iron Maiden, por ejemplo, implicaba llamar a instrumentistas del barrio al azar (nunca



ensayo previo, obvio), convertir lampazos en guitarras eléctricas, latones en baterías, rúleros en micrófonos y mascotas en fans; las grabaciones se hacían sobre cassette virgen y el resultado era una sinfonía a capella de alaridos lastimosos sobre ritmos a destiempo. En síntesis, cualquier cosa. "Lo importante es pasarla bien", clamaba el Axel Rose engripado del grupo con esa liviandad con que un feo declara "lo importante es lo de adentro" o que yo afirmo "lo importante es el cerebro, no el bolsillo". Total que tan errado no debía estar, la inteligencia era una moneda valiosa porque sin ella no hubiéramos podido financiar tanta diversión al por mayor siendo hijos de la clase media-baja... baja... un poquito más baja.

Nos divertíamos con lo que teníamos a mano: revistas del año del Ñau-pa, un Topo Giggio tuerto, collares de fideo codito, una virgencita rosiceleste profeta del tiempo, incluso antorchas improvisadas.



¡Sobre todo si eran antorchas improvisadas! Pedíamos poco y soñábamos mucho. "Ma, ¿te puedo usar los broches?" era la contraseña para entrar a la cosmogonía de los robots gigantes. Recostados sobre el piso baldosado con una canastilla repleta de estos coloridos sujeta-ropas dábamos vida a Megatrón, archienemigo del monstruo Palito Bombón Helado pegado con cinta Scotch. ¿Nos cansábamos de Transformers? ¡Cero drama, chabón! Al toque nos volvíamos ingenieros civiles, armando esta

vez puentecitos sobre charcos, escaleras y edificios plásticos cuya clara inestabilidad nos hacía rogar que no

implosionen sobre el pasto ocasionando bajas civiles como toritos, tatadioses, bichitos bolita o escarabajos. Los coleópteros debían permanecer vivarachos, sanos, energéticos, movedizos, sino ¿cómo íbamos a atraparlos y torturarlos luego?

Versión analógica del ya olvidado Pokémon Go, el Bicharraco Go superaba con creces a su apático remedo virtual. Sin necesidad de GPS, nosotros sabíamos perfectamente dónde encontrar ejemplares de cada insecto, cómo cazarlos y qué hacer con ellos. Cruzando el Puente Rosado (más allá de los límites sureños de Colón), internándonos por caminos estrechos que culebreaban y perforaban los montes, anulábamos mentalmente el temor de toparnos con la luz mala, algún duende o el lobizón con tal de cazar chicharras, mariposas y alguaciles. Nuestras pokebolas eran tarros de mermelada o redes formadas con cancán; excepto cuando se trataba de arañas, en cuyo caso usábamos jabón atado a un piolín para "pescarlas". Al atardecer atrapábamos taca-tacas. Llámenme buchón, pero el Ale Centurión -amigo sádico y egocéntrico- amaba escribir su nombre con estas luciérnagas para que el ego le brille en la oscuridad. Él anhelaba ser famoso. No voy a mentirles, yo

también quería que mi estirpe relumbre en marquesinas, solo que mis formas de hacerlo resultaban más inocentes.

Por ejemplo, no había quién me gane remontando pandorgas; amaba el contacto permanente con mi cóndor plástico (tan diferente al inalámbrico Drone), y la tensión o vibración que sentía de la cuerda atada a su aligero esqueleto mientras éste surcaba majestuoso los aires. Construía barcos y aviones de papel a velocidades poco conocidas. Llegaba a atrapar quince semillas de paraíso en la Payana. Me quebraba las piernas menos veces que otros al intentar caminar con zancos de madera o tirarme de la hamaca cuando llegaba al zenit de su enviñ. Tenía la puntería de Robin Hood con el soplamocos y las bolillas. Aguantaba más tiempo la respiración en la pileta. Batía records en resistencia al escozor provocado por hacer "tapadita" con las figuritas de álbumes o al pasar la cruel prenda llamada Puente Chino. ¿Debo agregar más juegos a esta lista?

Queda dicho, las oportunidades de aburrirme eran prácticamente nulas y no se debía a mi condición a-tecnológica ni mucho menos; la clave residió en que los adultos se las arreglaron de alguna manera para encender a tiempo la mecha de mi explosiva imaginación. Quizás entendieron (a conciencia o de carambola) que mis reproches o rebeldías preconizaban aprendizaje y no desaprobación, por tanto sostengo que esa es una lección a ser tomada en cuenta. ¿Optaremos por reincorporar el incentivo y la paciencia, fuego y pólvora que dispara genios al futuro; o nos conformaremos con regalarles a las generaciones venideras un mojado cartucho de zombies alienados?



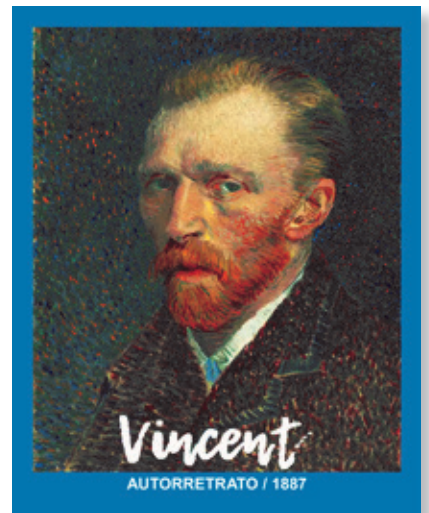


Manuel E. Montilla
Escritor y Poeta

Esquela para *Vincent*

Muestra gráfica: **Vincent van Gogh**

Con fervor al Maestro Jorge Luis Borges y al, no menos, inolvidable poeta **Enrique Banchs**.



Un hombre gris. La equívoca fortuna hizo que una mujer no lo quisiera; esa historia es la historia de cualquiera pero de cuantas hay bajo la luna

es la que duele más. Habrá pensado en quitarse la vida. No sabía que esa espada, esa hiel, esa agonía, eran el talismán que le fue dado

para alcanzar la página que vive más allá de la mano que la escribe y del alto cristal de catedrales.

Cumplida su labor, fue oscuramente un hombre que se pierde entre la gente; nos ha dejado cosas inmortales.

Jorge Luis Borges

Ia nota que tiene en su diestra la he fechado el día que la recibí, hace breve tiempo. Es al parecer uno de esos sucesos increíbles que suelen acontecer más de continuo de lo que pudiésemos esperar. Hará ahora bastantes años que estuve en Ginebra. Unas semanas antes del deceso de Borges. Le llevé un recado de un poeta istmeño que le conoció en los caminos del Sur. Lo encontré parco y cansino, y no quise importunarle más allá de lo que la urbanidad me indicaba. Entregado el mensaje me despedí del Maestro. Empero, este hizo un gesto, con la mano, y me indicó, con voz casi inaudible, que le acompañara por un instante.

Poco entendí de lo que decía. Su dicción susurrante, y su

apelación a largas frases, en idiomas para mí extraños, me hacían sentir algo perturbado. Pero pletórico de emoción. En un momento de la charla, más verdad monólogo, se deslizó el nombre de Enrique Banchs. Yo había leído el poema de Borges y lo atesoraba en mi memoria. Por increíble que os parezca, lo entonamos juntos. Bajé el tono de mi voz, muy quedo, y fue el instante más sublime de mi magna existencia. Hasta ahora.

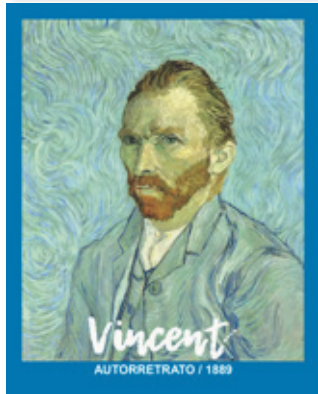
Lo enuncio porque, hará poco, un imponderable inaudito se ha hecho presente. He sido convocado a las oficinas de correos para, con mil disculpas, gentilezas y vergüenzas, entregarme una carta perdida por

años –yo nunca supe, ni esperé tal envío–. Con sellos postales de Suiza, escrito mi nombre a máquina, nada me indicaba del posible remitente más que una ya ilegible dirección en su esquina superior izquierda. El tiempo y las inclemencias del extravío han borrado tales minucias.

La abrí, más con extrañeza que expectativas. Pensé en algún colega conocido en mi periplo europeo, hace ahora luengos años. Pensé en alguna joven encontrada al tráfago del sendero y de los días. Pensé en muchas cosas y en mil cosas. Por supuesto, no acerté ninguna.

Abierto el añejo sobre, sin especial diligencia, encontré un folio percutido, antiguo y amarillento, al que se adjuntaba una pequeña esquila en papel *couché*. Ninguno de los documentos presentaba firma ni fecha. La nota, en letra manuscrita, al parecer con premura, y en español, solo contenía dos líneas: “*para el chiricano por su paciencia / con un hombre al borde del olvido*”, nada más. La página proveya, continente de un breve texto poético, la he transcrita con harta minucia, y se la entrego, para que usted proceda a leerla.

Como podrá observar, el original, que no le comparto por su obvia fragilidad, es un texto escrito con exquisita caligrafía, amorosa letra podría decir, y juraría por mi vida que es de la mano de Enrique Banchs y que me fue enviado, por alguien, con el expreso interés de Bor-



ges. ¿Qué cómo lo sé? No tengo forma de probarlo, más que una peregrina corazonada con sustento en las últimas palabras que me expresó el poeta aquella tarde memorable e irrepetible: Joven –me dijo– *guardo este momento con*

particular satisfacción, y usted no será preterido por mí.

II

Discurran lo que quieran. Médicos y enfermeras, de la Sala Siquiátrica, sienten conmiseración cuando me ven aferrado a este trozo de papel, o lo que queda de él. Pero yo sé que me lo envió Borges, o alguien al que él encomendó tal fin. Aunque aquí se afirma que nunca he salido de este recinto. Que fui acogido, intenso de fiebres y de quimeras, desde que contaba escasos años. Que nunca viajé a Europa, que nunca hablé con Borges. No obstante... Yo sé... Yo sé... *de la página que vive / más allá de la mano que la escribe...*

Enrique Banchs (Buenos Aires, 1888 – 1968) poeta argentino. Escribió versos clásicos y luminosos, inspirados en las

letras del Siglo de Oro español, con fuertes remembranzas modernistas e hispano-germánicas. Publicó cuatro libros a inicios del siglo XX: *Las Barcas*, 1907; *El libro de los elogios*, 1908; *El cascabel del halcón*, 1909 y *Urna*, en 1911. Misteriosamente, Banchs, no volvió a publicar poesía por el resto de su vida. De forma póstuma, en 1973, la *Academia Argentina de Letras*, a la que perteneció, publicó su *Obra Poética*.

Fue presidente de la *Sociedad Argentina de Escritores* y desarrolló una prolífica carrera periodística en diversos medios de prensa y revistas. Dirigió por varios años, hasta su jubilación, la revista del ex Consejo Nacional de Educación, *El Monitor de la Educación Común*. Borges le tuvo en alta estima como poeta y le prodigo con su amistad.

Un texto de Enrique Banchs

La urna: 59 Hospitalario y fiel en su reflejo

*Hospitalario y fiel en su reflejo
donde a ser apariencia se acostumbra
el material vivir, está el espejo
como un claro de luna en la penumbra.*

*Pompa le da en las noches la flotante
claridad de la lámpara, y tristeza
la rosa que en el vaso agonizante
también en él inclina la cabeza.*

*Si hace doble al dolor, también repite
las cosas que me son jardín del alma.
Y acaso espera que algún día habite*

*en la ilusión de su azulada calma
el Huésped que le deje reflejadas
frentes juntas y manos enlazadas.*



Msc. Lic. Jackeline Barriga Nava Ph.D
 Psicóloga, escritora, investigadora educativa, poeta

Los otros salvadores de *Vidas humanas*

Los perros son llamados "mejores amigos del hombre", pero pareciera que esa frase entendió solamente el perro. Según la Real Sociedad Canina, de 800 millones de perros en todo el mundo, aproximadamente 500 millones viven abandonados y sin hogar, por ejemplo, en Bolivia se calcula aproximadamente 4 millones de perros que viven en las calles. Ignorancia, barbarie, trastornos mentales son sinónimos de este tipo de sociedades, personas y autoridades.

Sin embargo, con los últimos episodios que vivió la humanidad como el COVID-19, terremoto en Turquía (2023), terremoto en México (2022) entre otros países y acontecimientos, los perros nos han demostrado que pueden llegar a ser expertos en salvar vidas humanas.

En el caso de la cuarentena por el COVID-19 según el estudio de Journal of Veterinary Behaviour confirmaron que los animales de compañía



trajeron beneficio para la salud mental, emocional y física de las personas. Tres de cada cuatro personas entrevistadas en España contestaron que su mascota (perro 61,2 % o gato 38,8 %) les ayudó a superar el confinamiento.

En el terremoto de Turquía y Siria 16 canes ayudan en búsqueda y

rescate de personas, uno de ellos el perro Balam logró encontrar personas con vida, en el terremoto de México (2022) la perrita Frida encontró más de 12 personas, en Bolivia (2022) un perro llamado Jackson salva a su dueña justo en el momento en el que su expareja estaba a punto de apuñalarla, otro

caso del perrito Henry en Connecticut, salvó la vida del bebé de sus dueños de seis meses de edad y así tenemos perros salvavidas en nieve, agua, tierra, perros de terapia que ayudan a tranquilizar a niños y ancianos en los momentos críticos, perros lazarillo que ayudan a personas con diferen-

"La mejor manera de conocer a una persona es cómo trata a su perro"

(J. Barriga)

tes discapacidades, también tenemos perros de terapia o la famosa historia del perro Hachiko recordado por haber esperado a su amo y los casos suman y suman, con toda la información del mundo se podría escribir tomos de libros sobre nuestros héroes y sorprendentes perros.

Con todo, hay un punto que quiero resaltar sobre la depresión, es la cuarta causa de muerte humana, cada año se suicidan más de 700.000 personas o perecen con otras enfermedades a causa de la depresión como son enfermedades cardiovasculares, diabetes, accidentes cerebrovasculares, dolor, enfermedad de Alzheimer, osteoporosis, ante esto la ciencia ha demostrado que las interacciones con animales de manera activa mejoran el estado de

ánimo y reducen los niveles de estrés en las personas. Los perros, gatos y hasta los pájaros son favorables para combatir la depresión.

Frente a los beneficios que el perro presenta hacia el humano, el plan de instancias internacionales es sustituirlo con robots, por ejemplo, en casos de rescate de personas, pero esta actividad puede durar horas, días y hasta meses, mientras los robots necesitarían de energía las unidades caninas no dependen de

la electricidad ni de internet; además, los perros rescatistas pueden oler el sudor, las hormonas, la sangre y los excrementos humanos, incluso la respiración de las personas sepultadas. Cuando logran localizar a un superviviente, avisan a los rescatistas a través de ladridos o arañando en los escombros. Es decir que la técnica de los robots no está funcionando lo suficiente para que pueda ganar al olfato de un buen perro rescatista, pero al mismo tiempo

desarrollar las habilidades de nuestras mascotas llegan a ser beneficiosos para las familias. ¡Nuestros perros son insustituibles!

Para terminar, tengo que ser sincera que me duele el alma ver cada día mascotas azotadas por la crueldad del ser humano, no entiendo cómo es posible que las autoridades teniendo el poder social, político y económico para cambiar estos hechos, no hacen nada; por otro lado tenemos personas con buenos proyectos pero no son escuchadas, porque va en contra del pensamiento de activistas que viven del sufrimiento de los animales que dicen querer u otros grupos animalistas que carecen de muchos conocimientos, hasta tienen un perfil psicológico alterado o prácticamente muchos no quieren invertir en unos "simples animales" y por otro lado tenemos medios de comunicación absortos en la farándula y política; las universidades y la empresa para estos temas resultaron ser simplemente del montón o nada.

Es claro que no podemos quedarnos con los brazos cruzados, luchar con acciones, aunque de manera individual, puede ser el comienzo de un futuro mejor para nuestros animales, como quien decía: "la esperanza es lo único que se pierde".

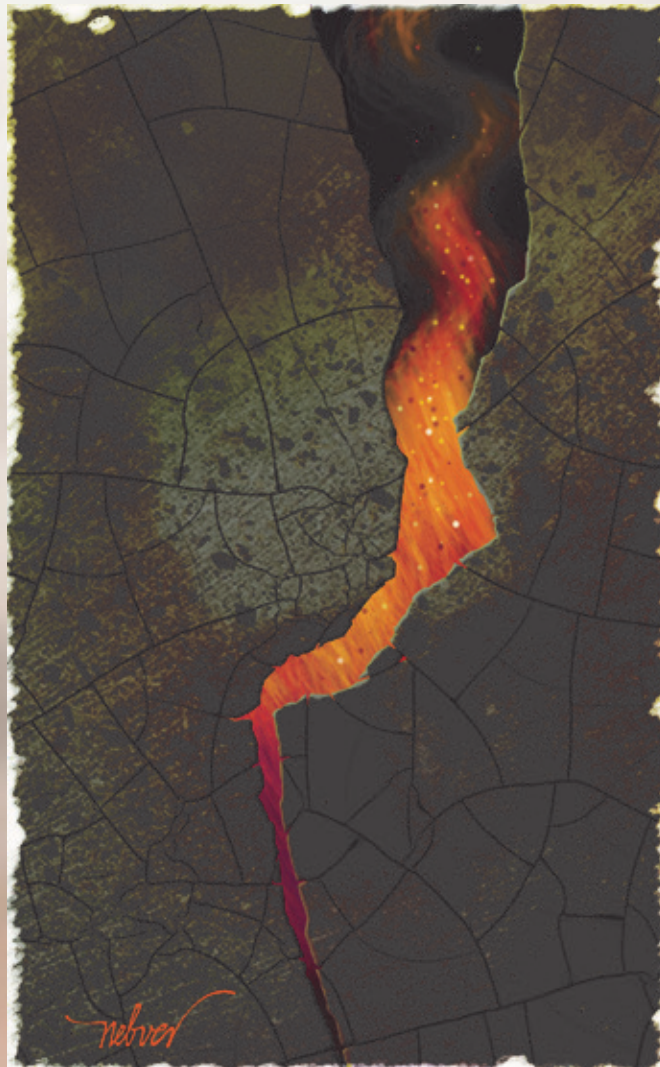


La alucinante puja contra la demencia.



Nebver San Martín Herrera
Artista Plástico, Humorista Gráfico,
Editor y Atrevido Escritor.

De ti depende



Si hay algo de siniestro en el hombre es su desapego por el drama social; su carencia diabólica por la empatía horizontal; su agujero negro que se traga hasta el último huesito de la otredad para vivir eructando su desparpajo egoísta de proto simio.

Sin duda, pese a su palmaria devastación, la pandemia nos está revelando la arquitectura polimorfa de la cual estamos inexorablemente facturados. Sin menoscabos, podemos aseverar que el grueso demográfico sella sobre el pellejo de esta emergencia global su talante de marcada preocupación, proporcional a la curva de peligro (con ciertas diversidades propias de cada quien).

Como todo en la vida, uno decide (conscientemente o no) qué hacer frente al reto estimulante. Acaso, esa posibilidad de ejercer el libre albedrío con responsabilidad, sea el mayor valladar en la educación que se encara en casa y, luego, el colegio.

En ese sentido, con la tramposa idea de evitar los necesarios fracasos, nos acostumbraron (no a todos) a que otros, muy poco nosotros, resuelvan nuestros desafíos; creando en el jodido y desatinado esfuerzo, la incapacidad de pisar tierra y la castración de las responsabilidades y sus costos, mutando el sentido común y la empatía necesaria en un apéndice incipiente que puede expiar un certificado de buena voluntad o un buen arqueo de caja.

Así nos conminaron a usufructuar los mejores chivos expiatorios para aliviar nuestras culpas y responsabilidades para, ipso facto, endosarlas a los padres, los mayores, los profes, el jefe, el

empleador, el Estado, la Iglesia, Dios, los otros y harto etcétera. ¡Menos yo!

"Ahí viene la plaga, me gusta bailar..." Esta exitosa canción de los sesenta, comprime la extensión.

Perder el sentido de cu-

erpo es dejar que la orfandad nos devore como especie, como personas. En ese sentido, NOS URGE asumir nuestro rol de partes de un todo. Primero, la familia; segundo, la sociedad; tercero, la nación y, cuarto, el planeta.

El enorme poema "Masa", del insuperable Vallejo (que invito a leer y releer), tiene un poderoso fragor pedagógico y aleccionador, para voltear esta tortilla idiota, inverosímil y suicida. Todos, incluidos ellos (hay que hacer el esfuerzo), nos merecemos; más allá de desaparecer a ese microscópico predador (el rarísimo y patético Covid 19); o de tumbarse la evidencia de cualquier poder abusivo y, sobre todo, la de joderle el sueño a ese paquidermo puto e irracional que llamamos status quo, para acceder a un mundo más sano y equitativo.

A nosotros, los peruanos, nos persigue una maldición que se opaca en la bruma de nuestra jodida historia y que necrosa nuestra posibilidad de limpieza y dignidad. Estamos ardiendo hace ya buen tiempo y, encima, tirándonos piedras de una vereda a otra, por instinto de furia polar. El odio, el prejuicio, la ignorancia y la pendencia, son los cuatro jinetes de un Apocalipsis rojo y blanco que se alimenta en nuestra granja de miserias y poquísima rabia justificada. A veces sueño con el aullido del viento sobre la orfandad total, como una hueca eternidad de horribles cicatrices.

La empatía social; es decir, la convivencia entre diferentes, pero de imperativo paisano, es una lejana utopía que acaso circunda el predio helado de Plutón. Y no agrego más carbón a la quemante pradera, porque ya no estoy para ser tumbado otra vez por mi glucosa tras ese disparo que, acaso, ya no me permita ningún posible regreso.

El tufo a culpas quemadas, arrojaron esta ocurrencia en mis horas insomnes.



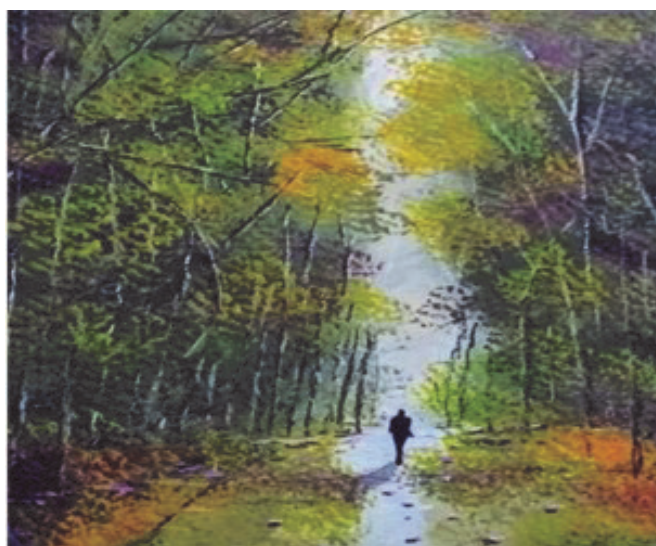
Oralía López Serrano
Poeta y Escritora

Cuando camino con cautela por las calles y cansada me siento en una banca solitaria de cualesquier plaza, parque, en ocasiones me voy despacio con el vuelo de alguna ave o corro entre los ramajes de un macizo tronco de árbol con mi cola esponjada atrás de alguna ardilla escondidiza, sin evitarlo me sonrojo, me apena quizá, que alguien adivine mi sentir, mis pensamientos, pero el mundo pasa con tanta prisa, con tanta inmediatez, imposible me vea, aparezco invisible, y no soy sólo yo, sino cuanto hay al paso. La sordera y mudez se multiplican como el agua que derrama al vaso y ha invadida por casi todos los espacios de una forma inimaginable e increíble a este mundo de incautos.

¿Cómo es posible que al ser humano, después de toda una larga vida, después de haber dado todo, generalmente sin justa y amorosa correspondencia; la actitud, la vista de los otros le desdeña, le desprecia? y sólo ven las arrugas en su rostro, su paso pausado y eventualmente hasta doloso. ¿Cómo es posible que así sea, tal si fuese objeto inservible, desechable?

Si el pasado se tomara en cuenta, si el llegar a una edad avanzada fuese un premio, ostentación de orgullo y gallardía. ¿Qué pensamos todos? que tal vez, por fortuna, la vida pronto nuestros cuerpos consuma, para no llegar a la ruina abominable de la tercera edad, a ser un veje, una piltrafa humana desdeñable.

Envejecer, la etapa final de la existencia... llegar a la



Premio a la vida

vejez debe ser un premio a la vida, por la entrega a los demás a través de años; los desvelos, las risas, toda esa gran prisa por ser los primeros, los más útiles, serviciales; el desazón del alma que increíblemente sin darnos cuenta nos desperdicia, y a pesar de la ocasional cobardía del corazón, el ansía y las torpezas, lograr vencer las asperezas con brillo en los ojos, con luces tenues de memoria; amor y respeto por nosotros mismos y los otros.

Todas las épocas con el paso del tiempo son irrecu-

perables, indudablemente envejecer es el premio a la vida, el tener una vejez plena, respetable, pero ¿dónde la obsequian?, ¿dónde la aseguran o la encuentran?

Quizá llegar a adulto mayor será un triunfo, siempre y cuando haya individuos que acepten y valoren al anciano, conversen con ellos, comprendan que, hasta las frustraciones, la desesperanza y la derrota nos enseñan algo, que ningún obstáculo debe trastornar al espíritu. Habrá aún alguna persona que se interese por los viejos, a no ser que Google se los

cuenta y que por accidente entren a una página que les muestre un camino, un trato más tierno, más benéfico, humano y asequible.

Qué seremos los adultos mayores tras el tiempo en ocaso... Al parecer, fantasmas con memoria, un orfanatorio a la distancia, cerrado, empolvado, injusto e invalorable. Un cementerio de cuerpos ambulantes sin flores ni coronas.

Somos los seres humanos de hoy, niños, jóvenes, adultos maduros, los que hemos de avalar nuestro propio futuro y al llegar a la meta de nuestra existencia, a la recta final de la línea de vida, a nuestra vejez, seamos premiados y no precisamente con nuestro nombre a las calles, condecoraciones, premios nobles ni estatuas monumentales, sino con comunicación respetable, sonrisas, ojeadas orgullosas al encuentro de nuestro paso, con la sublime certeza que al fin del camino de cada uno, de cada destino... otros vendrán-todos seremos viejos-, y tocan nuestros hombros, "bien hecho... hasta aquí la vida te compensa lo que has logrado y mi mano te acaricia con amor, respeto y eterno agradecimiento".

Que mejor premio a la vida que un rostro afable, una mirada complaciente, una palmada en la espalda; un toque tierno en la cabeza cana, que más se puede pedir sino aceptación humana, y con todo esto se abriría a mi ver... para mí, para todos los demás, un amanecer lúcido y plácido, un pedazo de cielo en el extenso universo existencial humano.



Jesús Zarazúa Rangel
Docente, músico y escritor

Comunidad de *San Jerónimo*

Entrevista realizada el
10 de agosto de 2016

Para conocer esta comunidad platicamos con Doña Juana Ramos Soto, J. Guadalupe Morales González, Alejandro Briónes Rubio, habitantes del lugar y quienes gustosos nos han contado lo que ellos saben del lugar donde viven y como dijo doña Juana eso les contaron sus padres y algunas cosas las vivieron ellos mismos.

Para darle forma a este texto lo dividiremos en, historia, relatos, leyendas y fiestas.

Historia

La Comunidad de San Jerónimo está situada a un costado de la Carretera 57 con dirección a San Luis Potosí. Como lo veremos a lo largo de este documento, esta comunidad surge al término del periodo de La Hacienda en nuestro país después de la revolución mexicana, pero en este lugar no se da el cambio a ejido, sino que los propietarios de la hacienda venden a sus mismos trabajadores las tierras.

Doña Juana comienza su relato diciendo: "yo lo que sé a mis 69 años, es lo que mi papá me platicaba, él me platicó muchas historias, a lo mejor nomás me platicaba par que no anduviera de traviesa". Doña Juana es hija de Don J. Guadalupe Ramos Trejo quien nació en 1910 y al crecer fue administrador de la hacienda, cargo que heredó de su padre quien también realizó las labores de administrador. Al empezar con la plática Doña Juana chista

sobre la utilización del celular y del Facebook diciendo "con ese aparato luego, luego se dan cuenta bien lejotes como en Estados Unidos lo que uno hace". Después comenzó a contar, toda la gente vivía en la Hacienda. Pero después de la revolución el patrón sacó a toda la gente de la hacienda y les vendió los terrenos, sin importar si era barato o no. Después se cambió el rancho más pegado a la carretera y de allí las personas empezaron a hacer sus casas y de esa manera surge la comunidad. Doña Juana dice, "pues no sé cómo estarán allí en la Hacienda, yo creo que no eran propietarios pues los echaron para acá y que es donde estamos.

Además nos contó que todos esos terrenos eran de unos españoles, el terreno abarca desde el lugar que le llaman los Picachos (ahora del otro lado de la carretera 57), La presa, junto a la Cinta, cerca del 5 de Mayo, La Alameda, terrenos que comprendían la hacienda y nos comenta que cuando su papá tenía 7 años, llegó El

Ejido, llegó muy fuerte —ella reafirma— y nos dice que en ese tiempo el patrón se llamaba Jesús María, y fue cuando empezó a vender barato y su abuelo compró el Cerrito de la Gloria, lugar en donde nos encontramos platicando y que fue parte de la hacienda.

Del nombre de San Jerónimo don J. Guadalupe Morales González quien es hijo de Loreto Morales que nació en 1920, nos cuenta que decía su papá que en la entrada de la Hacienda había una imagen de San Jerónimo al cual le faltaba una mano porque los bandidos de la época de la revolución le dispararon, y menciona que dicen que dentro de Hacienda está esa imagen y es por la cual se le nombró así a la comunidad.

En la comunidad existen diversas cruces que ya tienen muchos años, incluso los primeros moradores no sabían quién la puso, pero lo que les contaron es lo que iremos conociendo a lo largo de los relatos, y otras más fueron puestas porque en esos lugares cayeron algunos rayos.

Relatos

Doña Juana ya animada en la plática nos cuenta que uno de los relatos que sobreviven en la comunidad es que uno de los patrones de los que todavía eran españoles tenía tres casas las cuales se encuentran alineadas, al centro la Hacienda lugar donde vivía con su esposa, El Varal donde tenía una amante y la casa del Cerrito de La Gloria donde también tenía otra amante y entre las tres tenía 40 hijos. El patrón juntaba a sus hijos, a las mujeres no.

Sobre los relatos de la revolución nos cuenta y nos dice que en la casa del Cerrito de La Gloria era una especie de fuerte, ya que estaba techado con ladrillo y allí entre las bardas había orificios que servían para mirar cuando alguien venía, sobre eso también nos comentó don J. Guadalupe Morales González que decía su papá que en todas las cercas de piedra que hay alrededor se creía que había armas y objetos de valor porque cuando en la época de la revolución venían los bandidos o los del gobierno, llegaban, tomaban la hacienda y después de iban cuando llegaban otros sin enfrentarse, pero escondían pertenencias. Seguimos con la charla con Doña Juana que agrega que cuando sucedió eso fue en el 17 (1917) en que tomaban la hacienda pero se apoderaban de la casa del cerrito de La Gloria, tanto los del Cerro como los del gobierno, ella comenta en tono ameno, los que estaban si miraban que los que venían eran más fuertes,



entonces sólo agarraban sus cosas y se iban y entonces los que llegaban se apoderaban de ésta casa, (estamos en la casa del Cerrito de La Gloria que fue parte de la hacienda y en la cual aún podemos ver restos de la construcción original digna de una hacienda).

También nos cuenta que en aquellos años iban a pasar una carretera que venía de San Miguel de Allende a San José Iturbide, pero como pasaba frente a la Hacienda, nos dice que, a su papá, el patrón lo mandó a que no dejara pasar las máquinas

Nos comenta Doña Juana acerca de la bendición de las espigas y ellos nos comenta que eso se hacía en esa casa del cerrito de La Gloria, -eso yo ya me acuerdo -comenta- venían dos padrecitos de San José a caballo, uno con todo sus ornamentos y hacían la bendición de las espigas, la cual se inició allí en la comunidad, se juntaba toda la gente, ahora ya se hace en todos lugares pero aquí se inició y nos comenta que eso era en épocas en que ya se había recogido la cosecha, era una manera de agradecer a Dios por lo que se había logrado en la temporada. Nos comenta que se hacían velaciones, se exponía el Santísimo y las personas rezaban. También recuerda que el 15 de mayo día de San Isidro Labrador, se bendecían los animales, las yuntas, se hacían fiestas muy bonitas -suspira y continúa con la plática. Por ejemplo de las fiestas que recuerda en la comunidad, una de las más antiguas es la fiesta de la Santa Cruz el día 3 de mayo (aún se sigue realizando) y nos comenta acerca de la cruz que se encuentra instalada en el cerrito de La Gloria y que da vista a toda la comunidad, de ella nos comenta, que esa Cruz estaba en la capilla de la Hacienda y que salían a peregrinar hasta el cerro con la Cruz y nos comenta que entonces se hacía mucha fiesta el día 3 de mayo en que se iban a lo que se le llamaba el cerrito de la Cruz, y menciona que uno de los patrones de la Hacienda tiró esa Cruz y nos relata doña Juana que su papá la buscó y fue él quien la bajó y que primero la puso en su terreno y entonces él mismo le dijo a ella, "mira hija, esta cruz es de años, no es de ahorita, desde que me acuerdo ya era esta Santa Cruz, la celebrábamos aquí, no



Don Guadalupe nos cuenta que, durante muchos años la casa del cerrito de La Gloria, estuvo abandonada y decían que allí espantaban, que durante muchos años nadie vivió en esa casa, que decían que salía el muerto, que se oían voces, gritos, pero ahora ya vive allí doña Juana.

hay más que la vamos a poner en el terreno del Cerrito de La Gloria, para que allí, y no vayamos a ser chocosa -le advirtió su papá- para que allí se le celebre, y nos cuenta que en ese lugar donde se le puso, algunas veces le celebraron misa.

Del lugar donde está la Cruz en el cerrito de La Gloria, don J. Guadalupe Morales nos cuenta, ya en el sitio, y señalándonos lo que parece la entrada de un túnel, que se decía que ese túnel llegaba a una de las habitaciones de la casa del cerrito de La Gloria, y que se utilizaba. Ya que eran los tiempos de la revolución para que cuando venían los bandidos, el patrón saliera huyendo sin que le hicieran algo.

Nos comenta que anteriormente se celebraba el día 12 de diciembre a la Virgen de Guadalupe y como ya nos lo contó el 3 de mayo día de la Santa Cruz, y nos dice que había convivencia, peregrinaciones, kermeses, hasta últimamente se celebra a San Jerónimo, y Alejandro Briones intervino comentando que existe un San Jerónimo de cuadro. Entre las pláticas se comentó que la fiesta de San Jerónimo inició en la Hacienda, en la capilla que hay dentro de ella, y hasta hace algunos años se extendió a la comunidad que lleva el mismo nombre y se celebra el día último del mes de septiembre.

Entre los relatos de las fiestas, sale a brote el que se dice



que cuando era el santo del patrón, las fiestas duraban toda la semana, pero se hacía con sus invitados, familiares, amigos y medieros, se decía que se mataban bueyes y durante toda la semana había música de banda de viento, mencionan que el hacendado de ese tiempo era don Fortino Olvera. Recuerda doña Juana que antes las fiestas eran en la capilla de la Hacienda.

Otra de las anécdotas que se conservan en la memoria de los pobladores de que, en 1923, llegó el primer carro, "aquí estaban acostumbrados a ver puros carros jalados por mulas" -nos dice. Pero el patrón les había dicho que iban a ver un carro que iba a jalar sin mulas, y que toda la gente se emocionó. En ese momento doña Juana interviene y nos comenta que ese carro aún está en la hacienda y nos cuenta una anécdota que ella misma vivió, nos contó que cuando ella aún vivía en la hacienda, que el patrón de ese tiempo era don Atenogenes Loyola, y que ella alguna vez don Miguel, le dijo, "no vayamos a dejar que entren y vayan a desarmar mi camioneta porque son recuerdos de mi papá" y allí la tenían tapada, mi esposo aún el año pasado trabajaba y que aún está. Pero en esta plática continúa don J. Guadalupe contándonos lo que su papá vivió y que le dijo que a él lo traía su hermano cargado en los hombros y toda la gente

amontonada para ver el carro, y que el hacendado les decía, "no la atienden, sólo véanla de lejos".

Otro de los relatos que nos cuenta don Guadalupe es sobre la pobreza que existió en el tiempo de la Hacienda, y nos comenta que el hacendado daba maíz y frijol habilitado, es decir que les daba cierta cantidad a las que en ese entonces se les llamaba fanegas (La fanega es la unidad de medida histórica, anterior al establecimiento y la implantación del sistema métrico, que se refería tanto a mediciones de capacidad o volumen, como a mediciones superficiales de fincas del ámbito agrario.) o cuarterones, era como si el maíz y el frijol se los prestaran y nos comenta, que nunca salían de pobres porque eso era prestado, con eso sembraban, pero cuando se venía la cosecha, casi se los quitaba todo en cobro de la habilitación. Y nos dice que su papá en 1929 quedó huérfano de madre y eran ocho hermanos, pero el mayor se quedó a cargo, y que había magueys, pero como había mucha hambre, en la noche se robaba un maguey ya listo para que diera aguamiel, se lo llevaba a su casa con un mecapal y lo plantaba en su casa y luego lo quebraba para que el aguamiel manara y con ello les hacía atole a sus hermanitos. Con una calabaza maciza, les hacía un caldito que le llamaban pipían, con la semilla molida, y de los pirules, con las bolas refregadas se hacía un caldito también y eso era lo que comían en esos tiempos de hambre.

De las posadas nos comenta que entonces no les daban golosinas ni había piñatas, dice que antes eran en la capilla de la hacienda y que había un señor de nombre don Lucio, y que él llevaba unos silbatos de lámina que les prestaba a los niños, pero sólo se los prestaba y lo recogía al terminar y entonces los niños tenían a ilusión de ir para tocar esos silbatos, y ese señor los guardaba para el otro año.

Otro relato que se conserva en la comunidad y que nos cuenta don J. Guadalupe, es acerca de una cruz que se halla en el camino viejo de La Alameda a San Diego, y dice que es muy antigua, pero la pusieron porque en ese camino murió una persona de hambre y por eso la pusieron, la cruz sigue existiendo hasta la actualidad.



Rocío B. Ortiz

Poeta, escritora y emprendedora.

Autorretrato en un vaso de *Vodka*

El poeta Navarro dice en uno de sus versos: "Para hacer un autorretrato es necesario saber quién eres". Ser libero es difícil, dedicarse a los autores locales...bueno... Confieso que la zona a veces genera incertidumbre entre los escritores a quienes ofrezco el lugar, estamos ceca del Mercado del Tepetate, no es hasta que menciono la Antigua Estación de Ferrocarril que noto un gesto de confort.

Quizá también quepa admitir que el concepto que manejamos puede generar extrañeza. ¿Quién diría que un lugar donde se venden coloridos artículos para gatitos hechos a mano, michi hamburguesas y michi malteadas estilo kawaii, sea un sitio apto para los escritores locales?

Cuando comencé en el mundo de los libros, hace ya un par de años, luego de colaborar con algunas librerías independientes, me di cuenta de que necesitaba que mis ideas fueran libres, dado que mucho de lo que yo deseaba aportar no tenía cabida en el concepto de negocio que mis empleadores y colegas querían para sus proyectos.



Así, El Desvelo Librería de Autor surgió un 7 de octubre de 2021. No me faltaron dificultades, en ese momento mi librería era itinerante, pero de eso... tal vez después. Baste por ahora decir que, para febrero de 2022, invité a mi hermana Brenda Ortiz a colaborar, ella cumplía cuatro años con su emprendimiento "Industria del gato" y, además al ser manejadora de alimentos y con su sueño de abrir una michi cafetería, no me dejaría morir yo sola.

En abril del año en curso inauguramos juntas El Desvelo Café y Libros, una librería y cafetería ubicada en la calle invierno #34-B cerca de la Vieja Estación del Ferrocarril. Si vienes, te prometemos un mínimo de media hora de chisme literario y gatero, porque nos gusta mucho platicar, además disfrutarás de una deliciosa comida casera, ofrecemos a los escritores locales un público que no tendrían si el espacio solamente se dedicara a los libros. Además, mientras te

traemos tu orden, podrás leer la obra de algún escritor de Querétaro.

Varios autores me han dicho, luego de mirar el sitio con curiosidad y dejarme sus libros a la venta, que es una misión kamikaze, otros me dicen que es un apostolado, algunos ríen y comentan que estoy remando contra corriente. Después de la jornada diaria, dejamos atrás mi pequeña oficina y la cocina de Brenda, mañana volveremos a tramar estrategias, contar el presupuesto y buscar espacios en la red.

Es a la hora nocturna, en ese desvelo que cierto día originara el nombre de este proyecto, cuando pienso: no me creo eso de que no hay lectores para los escritores locales. Mi autorretrato en ese vaso de vodka, que en las noches se vuelve oráculo, me dice que el futuro está lleno de promesas y aventuras. Esta primera entrega, es el comienzo del autorretrato que al día de hoy involucra gatitos, escritoras, amigas, lugares diversos, café y muchos libros. ¿Qué te puede contar una poeta que se dedica a vender y promover escritores locales? Ya lo averiguarás.



PROGRAMA RADIAL EN POS DE LA PALABRA

Sintonízanos todos los domingos de:



10:00 a 12:00 México



18:00 a 20:00 España



10:00 a 12:00 Costa Rica



Por la frecuencia de:

www.trilceradio.com

Fb @EnPosDeLa Palabra





Jesús Baldovinos Romero
Catedrático, promotor cultural y escritor

Una Jaula Grande

Cuando empezamos a ver las noticias en las redes y en los medios, volvimos en el tiempo a aquella mortandad de aves en el DF en 1987. Una noche, en una terraza de un café restaurante, empezaron a caer aves como si de kamikazes se tratara, solo que las aves ya estaban muertas, y otras, a punto de. Nos quedamos pasmados.

Pensé que era una buena idea para un cuento largo. Tomé esa experiencia y empecé una historia, Nadja y los pájaros, que nunca terminé de escribir. Ahora, tampoco me dieron ganas de escribir sobre esta catástrofe. No, me dije, no voy a entrar a la moda de escribir sobre las muertes cercanas como si fuera una festividad. No sabía que la muerte me tenía una lista enorme que terminó por aplastarme.

En algún momento hice el intento de escribirle una carta a mi hermana, pero terminé borrándola. No, no escribiría sobre la pandemia. Hasta ahora.

ÚLTIMOS DÍAS ANTES DE CERRAR LAS JAULAS

Libres como pájaros anduvimos sobre los días, dibujándoles planes y sonrisas y cotidianidades, de esas con las que fabricas lo que llamas vida. Acapulco,



Tecpan y Zihuatanejo, y finalmente, casa: un itinerario que resultaba muy atractivo, toda vez que representaba trabajo y placer. Y como disfrutamos el trabajo, doblemente placer.

Culminamos talleres, proyecto a lo largo de la costa que surcaba viento en popa. En Tecpan, vencíamos el cansancio y recorriamos sus calles antes de cenar. El aroma a polvo de pueblo, lo fresco de la noche, nos provocaba una tranquilidad tremenda. Recorrimos los cafés y luego a cenar. Disfrutábamos una fiesta para dos.

En el hotel, en una ocasión anterior nos habían dado una habitación que daba a

la calle y no pudimos dormir. Esta vez, nos dieron una al interior interior, y sumando las cosas, terminamos por caer rendidos. Nos despertamos hasta muy tarde al día siguiente. Apenas si alcanzamos a almorzar aprisa y muy ligero para alcanzar el autobús a Zihuatanejo.

Hay momentos que no sabes que son los últimos. O al menos, los últimos de esa manera de vivirlos. No lo sabes y los vives como cualquier otra cosa cualquiera. Por eso, tal vez no se pone atención en detalles o no se le saca jugo a las horas, como si de una naranja jugosa se tratara.

Una vez en Zihua, el calor apretaba, otra naranja en

medio del cielo nos exprimía el jugo –sobre todo si era en la playa o en el centro-. Solo en la tarde noche, o al amanecer, refrescaba como para querer seguir dormido o irnos al Canto de las sirenas.

Días de remanso, de planeación y de aprendizaje. Un oasis para continuar el camino a casa. Nos despedimos de Sofi y Jo con la promesa de volver pronto, incluso de arrendar el departamento cuando ellos se fueran de gira. Quería, además, regresar a aprender guitarra. Apenas unas clases y le había entendido y agarrado sabor. Sofi me prestó dos libros que quedé de regresarle a la vuelta.

Muchos planes se hicieron y vimos que el semestre iba a ser fructífero. No sabíamos que ese retorno a Lázaro Cárdenas era como un túnel al limbo.

ENJAULADOS

Muy motivados, acondicionamos la casa para los talleres que se venían encima. El plan era abrir talleres a lo largo de ambas costas, Guerrero y Michoacán. Ya habíamos apalabrado algunos, otros estaban sobre la mesa y unos más en prospectos. Una compañera de nuestro colectivo comentó: Ya la hicimos, tenemos un montón de actividades.

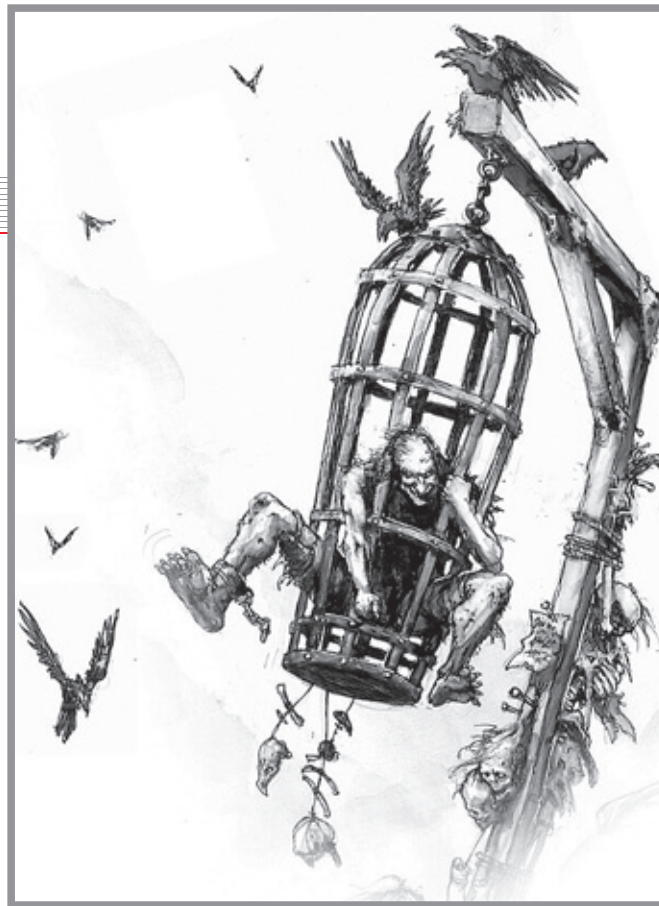
Desde hacía mucho no vemos televisión en casa. Por eso no recuerdo cómo llegó la noticia. No recuerdo tampoco haber escuchado rumor previo. Como si fuera una sigilosa bestia de caza, agazapada, esperó para dar la dentellada y acabar en un instante con todo: no podríamos salir porque estábamos en cuarentena. Nos habíamos olvidado del mundo en nuestro frenesí laboral y el mundo había terminado por devorarnos. El siguiente lunes era puente Benito. Así que desde ese viernes prácticamente salíamos a una Cuarentena que no sabíamos bien a bien por qué, de qué, cómo. Nos vimos encerrados. Acuartelados. En espera... ¿de qué?

DESOLACIÓN

Recién se había agotado la despensa y era necesario surtir de nuevo. La Cuarentena nos cayó encima sin nada en la alacena.

Una de las cosas absurdas que vimos fue las compras innecesarias que hacía la gente.

-¿Papel de baño? ¿Cómo



por qué? Estallaron en las redes.

Alguien tenía que salir al mercado y a hacer los pagos de servicios. Mi esposa se apoyó en mi hijo mayor para hacerlo.

Las cosas empezaron a trastocarse. Yo no salía ni al jardín. De día, menos. Como si fuera una oleada de vampirismo en lugar de covid.

Amigos y familiares empezaron a caer como aquellas aves del DF 87. Una larga fila. Todavía en diciembre volteó el año como para mirar y decir, aún falta: se llevó a una prima que sin mucho trarnos y de encontrarnos en las redes, después de toda una vida sin conocernos, terminamos por ser muy cercanos. Pero eso a la muerte no le importa.

Apenas habíamos enjugado el dolor de perder a uno cuando llegaba la noticia de que otro lo había seguido.

Las noticias traían más miedo que tranquilidad. Imágenes de gente tirada en las calles. Un caos en

cuanto información oficial. Médicos amigos que se contradecían. Fakes todos los días.

La salud física parecía que iba bien. La emocional y la intelectual empezaron a mermar sin que nos diéramos cuenta.

El mayor impacto fue cuando salí a surtir algo que nos faltaba. Las calles desiertas. Las escuelas vacías, llenándose de monte y basura. El mercado bloqueado, como había visto en alguna película sobre los guetos nazis o los retenes militares en películas sobre las epidemias. No era película, era real.

Entré al mercado y surtí lo más rápido que pude. Temblaba y sudaba copiosamente -más de lo que de por sí hago-. Me derrumbó ese escenario. Esa desolación anduvo conmigo durante varios días. Era el mismo paisaje afuera que adentro.

Los primeros días de encierro me llevaron a diez años atrás. Habían ido a la escuela donde trabajaba, a amenazarme de muerte.

Algo de todo lo que hacíamos, tanto en la escuela como en los barrios, o en las comunidades, no les había gustado. Días antes habían asesinado al director del diario donde trabajaba y otros días antes habían secuestrado al director de la escuela. No lo pensé mucho. Me fui a recluir al departamento donde vivía mi familia. Ese encierro fue muy duro. No salía a nada. Meses después, cuando lo hice, lo hice con la angustia rodando por todo mi cuerpo: sudoración, boca seca, temblor. Unas inmensas ganas de llorar. Igual que esta vez. La desolación me dejó "muy tiernito" como dice T.

Era solo el comienzo. Como ave herida, me refugié en las partes más cómodas de la casa. Cambié la disposición de los muebles. Instalé un refugio que era oficina, dormitorio, comedor, sala de esparcimiento, biblioteca, cine. Como loco leí, vi series y películas postergadas, escribí los avances de varios libros que tenía pendientes, tomé cursos. Me hice parte del mobiliario, me hice sábana en un sofá. Nada me movía de ese sitio. Si me movía, me derrumbaría seguramente.

Pero, el insomnio se hizo presente. Empezaron a aparecer sueños muy raros. Cuando lo platicué con mi hijo, me comentó que había soñado lo mismo. Así estuvimos varios días. Vive a unas cuantas casas de la de nosotros. Lo platicábamos por whats. Eso nos puso más mal que bien. La paranoia apenas empezaba y no encontraba muro de contención.

-Soñé lo mismo, con pocas variantes. ¿Y si los conspiranoicos sí tienen razón?, me preguntó. No supe qué responderle.

¿Qué testimonio dar? El naufragio es así.
Salvador Elizondo



Sofía Alvarado Cortés

Escritora, Poeta, Docente y viajera

La invención de la mujer* 1ª parte

I

Luego de copiar ocho veces *La guerra y la paz* a mano, 1300 hojas cada vez, es decir, 10400 páginas en total, Sofía reclama como suya la novela.

Sofía Tolstói, copista y esposa de León Tolstói, transcribe a máquina todo cuanto escribe el marido. Dice en uno de sus diarios: "en la transcripción del mismo escrito hecho por décima vez no queda nada".

Este pequeño acto, ocurrido en lo cotidiano, no tuvo ninguna trascendencia, igual que hacer una sopa o lavar la ropa, sus palabras quedaron guardadas en aquel diario confesional. Le han dicho antes que sería la esposa ideal para un escritor, "niñera del talento", le escribe un amigo cercano.

Sofía Behrs, así se llamaba antes de ser La escriba, soportó casi ecuanime la locura del gurú Tolstói, con excepción de un hecho que la marcaría como loca a ella y no a él, a pesar de las varias excenricidades de su esposo. En medio de la desesperación, Sofía salió de su casa desnuda en pleno invierno ruso, se tumbó en los campos helados y amenazó con envenenarse. A partir de este hecho, Tolstói



huyó, agarró una pulmonía y murió.

En cuanto Tolstói desapareció, Sofía Behrs "recobró" la razón y vivió nueve años más. Escribió, entre 1892 y 1893, la novela *Una mujer asesinada más o Cómo los maridos matan a sus esposas*. Tanto sus hijos, como familiares cercanos, la convencieron de

no publicarla, dice Marta Rebón en *Querida (y denostada) Sofía*.

La novela terminó publicada hace unas cuantas décadas, en la revista *Oktiabr* en 1994, a casi un siglo de su creación.

Además de escritora, Sofía fue fotógrafa, editora y traductora.

Esta pequeña anécdota,

ha sido escuchada, contada y vivida una y otra, y otra vez por mujeres artistas, matemáticas y científicas.

II

Escucho a alguien desear una escriba, una mujer que le lleve las cuentas y le transcriba los versos. Recuerdo a Sofía Behrs o a Mercedes Barcha, esposa de García Márquez, también a otras mujeres que desistieron de esa institución literaria, de ser la esposa de un escritor, como Felice Bauer o Elena Garro.

Escucho con sorpresa a este escritor deseoso. Me pregunto si habremos cambiado algo desde Sofía Behrs o si seguimos, por el contrario, creyendo que salvaremos, cuidaremos y formaremos a esos intelectuales, artistas y escritores para que creen la obra de su vida, mientras nosotras nos dedicamos a las tareas domésticas, cuidamos a los niños y, de paso, fungimos como agentes literarios y críticas, editamos y traducimos sus obras.

No lo sé, la duda y el optimismo me acompañan. De lo que sí estoy segura es que aún nosotras, las escritoras, no tenemos en mente a ese hombre que transcribía lo que escribimos, cuide



de nosotras y nos lleve las cuentas, ese esposo de la escritora, capaz de renunciar al deseo propio y ser, en suma, una extensión nuestra, esa otra mano que escribe 10400 páginas por nosotras.

III

"Soy un hombre. Pensarán que he cometido un error de género sin querer, o quizá que intento engañarlos, porque mi nombre de pila acaba en a, y soy dueña de tres sujetadores, y he estado embarazada cinco veces, y otras cosas por el estilo que sin duda habrán notado, pequeños detalles. Pero los detalles no importan. Soy un hombre, y quiero que me crean y lo acepten como un hecho, tal y como lo acepté yo misma durante muchos años", así comienza la poderosa presentación del libro *Contar es escuchar* de Ursula K. Le Guin. La escritora habla del disfraz en la voz de una mujer en el arte de narrar y en la vida cotidiana, nos dice que las mujeres somos una invención muy reciente y mal hecha, una Auster y una Woolf son demasiado complicadas, habría entonces que inventarse otro tipo de mujer, que tampoco es ella, porque ella también escribe y porque ha llegado tarde a esta invención. Entre una y otra disertación irónica sobre lo que es ser una escritora, Ursula K. Le Guin, hace una reflexión humorística sobre lo que se considera un ser humano y, sin duda, dice, una mujer no entra en esta categoría.

El libro se publicó a principios de este milenio, hace

casi dos décadas, que en la historia del universo es, ya lo sabemos, cosa de nada. Dentro de este contexto, la idea de las mujeres como invención reciente es aniquiladora, nos pone en perspectiva lo que, por creerse ya una conquista consumada, nos impide ver que hace pocos instantes en la historia del mundo, hemos sido las grandes ignoradas, las marginadas, las que han estado a la sombra, en la oscuridad, las anónimas. No se diga si miramos los derechos ciudadanos, como ser una persona y votar.

Otra gran escritora de ciencia ficción, Joanna Russ, escribió en el libro de ensayos *Cómo acabar con la escritura de las mujeres*, algunas de las sentencias descalificadoras que escuchamos las escritoras: "No lo escribió ella"; "Lo escribió ella, pero no debió haberlo hecho"; "Lo escribió ella, pero fíjate de qué cosas escribió"; "Lo escribió ella, pero sólo escribió uno"...y muchos de los tantos "peros" que vienen con la escritura de una mujer. En una parte del libro, dice: "La invisibilidad social de la experiencia de las mujeres no es un 'fracaso de la comunicación humana'. Se trata de un sesgo tramado a nivel social que ha persistido mucho después de que la información acerca de la experiencia femenina esté disponible (y a favor del cual

incluso se ha insistido públicamente)".

De esta forma, por mucho tiempo, la escritura de las mujeres, lo que nosotras contamos, nuestras experiencias se han etiquetado como femeninas, románticas, sensibleras, rosas, poco importantes y se han dejado de lado, dentro de un contexto que no ha favorecido la escritura, ni la publicación de los textos. Russ cuenta los casos de dos conocidas autoras, con libros que fueron bien vistos por la crítica porque en un inicio se pensó que habían sido escritos por hombres.

El primer caso es *Cumbres Borrascosas*, escrito por Emily Brontë en 1847, y firmado como Ellis Bell. La crítica dijo lo siguiente: "su temática principal era la representación de la crueldad, la brutalidad, la violencia, la maldad en su forma más extrema", quien escribía era



un autor prometedor, que podría convertirse en uno de los grandes artistas de la época. Tres años después, cuando se reveló que había sido escrito por Emily, la novela se transformó en una simple historia de amor.

El otro caso fue el de Mary Shelley, quien además fue convencida por su esposo para conseguir la autoría de *Frankenstein*, obra que fue bien recibida por los lectores, sin embargo, cuando la crítica se enteró de que la autora era Mary, dijo: "Todo lo que hizo la señora Shelley fue proporcionar un reflejo pasivo de algunas de las fantasías salvajes que circulaban por el aire que había a su alrededor".

Durante años se ha demeritado la escritura de las mujeres, lo que decimos se ha invalidado, puesto en duda, la misma Russ declaró que ella escribía ciencia ficción porque sus experiencias no pertenecían a la Gran Literatura y por esa razón eligió hablar de cosas de las que nadie más sabía nada. Como lo dice Ursula K. Le Guin en su maravilloso ensayo, las mujeres en la literatura somos una invención muy reciente. **Continuará...**

Textos consultados, por orden de aparición:

Querida (y denostada) Sofía, de Marta Rebón (2019), publicado en la Revista de la Universidad de México.

Contar es escuchar, de Ursula K. Le Guin, (2004).

Cómo acabar con la escritura de las mujeres, de Joanna Russ, (1983).

*Texto leído por el marco del 25N del 2021, en el Conversatorio Hacedoras de historias, en Zihuatanejo, Guerrero.

Recuerdo inventado (Restricción de carácter oulipiana propuesta desde Latinoamérica) a partir de información suministrada por el Centro Gabo



Carlos Alberto Villegas Uribe
Escritor, artista, gestor y periodista cultural

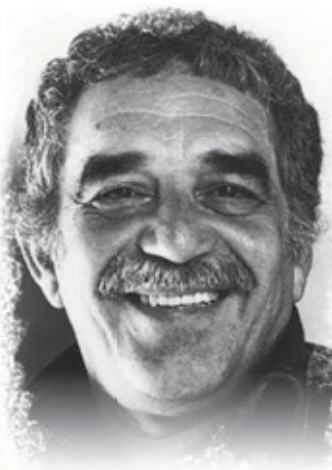
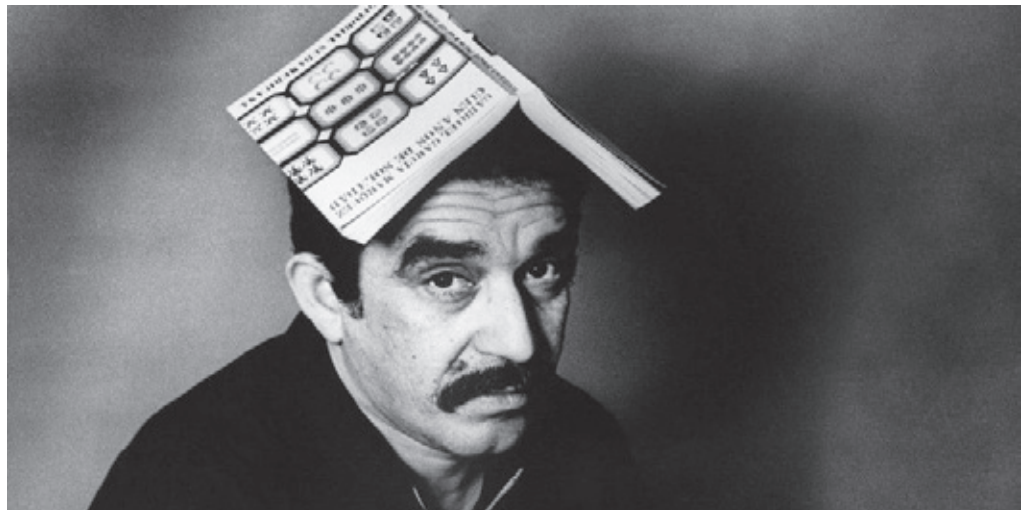
Uno de los discutidores de Aureliano Babilonia...

Entre el paisaje cultural cafetero colombiano (2ª entrega)

Recuerdo inventado:

Mientras almorzábamos nos compartía anécdotas sobre Gabo...

La estadía de Gabo en la Ciudad Luz está documentada, nos refirió Vargas Cantillo. Se han publicado recientemente varios artículos escritos por él. En alguno relata los atropellos policiales por su aspecto argelino. Escuchando al cantante George Bressons aprendió los rudimentos del francés. Y escribió un artículo donde realiza un perfil del cantante. También se asombra de los apasionados besos de las parejas. Amantes que se besan pública y desafortunadamente en la ciudad. Y detienen el tráfico de París con sus innumerables demostraciones. "Parecía que no fueran a tener tiempo suficiente para amarse" escribiría Gabo. Así mismo escribió otro artículo sobre las he-



ces de perro en las suelas parisina. Constituyen remembranzas de Gabo sobre el París que ha vivido, o idealizaciones románticas de los intelectuales y de los artistas. Una síntesis de la miseria dorada que le tocó vivir. Esa miseria dorada que vivió con su recordada vasca temeraria. A quien invitó especialmente a la entrega del premio Nobel. A quien regaló el cuento: "Monólogo de Isabel viendo llover en Macon-

do". Con una nota muy personal que le envió desde Colombia. Donde recordaba el invierno de mil novecientos cincuenta y cinco. Cuando ddese como premonición que fuera ella quien lo contara. Trabajo al que Tachia le dedicó tres años de montaje

- ¿Cuáles de esos relatos le gusta más, Maestro? Inquirió el poeta Fabio Osorio Montoya.
- García Márquez no fue



consciente de la miseria dorada parisina. Hasta una noche de epifanías en el puente Saint Michel. Así lo contaba Gabo. Y en una impresionante demostración de memoria, les relató a los jurados: "Yo no había tenido una conciencia clara de mi situación. Hasta una noche por los lados del jardín de Luxemburgo. Sin haber comido ni una castaña durante todo el día. Y sin donde dormir, estuve merodeando horas por los bulevares. Tenía la esperanza que pasara la patrulla contra los árabes. Esperaba que me llevaran a una jaula cálida, pero por más que la buscará no pude encontrarla. Al amanecer, los palacios del Sena se perfilaron entre la niebla. Me dirigí hacia la Cité con pasos largos y decididos. Con cara de obrero honrado que iba a su fábrica. Cuando atravesaba el Saint Michel sentí que no estaba solo. Porque alcancé a percibir a alguien acercándose en sentido contrario. Lo vi

perfilarse en la niebla, por la misma acera. Entre la niebla espesa llevaba el mismo ritmo que yo. Vi cerca su chaqueta escocesa de cuadros rojos y negros, Cuando nos cruzamos en el puente vi su cabello alborotado. Bigote, semblante triste de hambres atrasadas y mal dormir. Vi sus ojos anegados de lágrimas, me heló el corazón. Porque aquel hombre parecía ser yo que venía de regreso".

- Maestro, ¿qué sabe de los amores de Gabo en París? Preguntó el escritor José Nodier Solorzano.

Cuando Gabo llegó a París apenas tuvo tiempo de apreciarla. Pasarían seis meses para lograrlo. En París conoció a quien llamaría amorosamente la vasca temeraria. Pero no llegó a imaginar la importancia que tendría esa mujer en su vida. Tenía 27 años; su nombre real era María Concepción Quintana. Pero su nombre artístico de actriz y declamadora: Tachia Quintanal. Se cruzaron en París en una calle cercana al Louvre. Ella lo invitó un recital que tendría esa misma noche. Gabo no dudó en contestarle que poco sabía de poesía. Sin embargo,

se comprometió a acompañarla al recital esa noche. Según testimonio de Tachia Quintanal esa noche empezaron a tontear. Y Gabo terminó instalado en su apartamento de catorce metros. Fueron tiempos de escasez económica, pero de gran productividad literaria. Gabo recurrió a diversos trabajos, incluso cantó en los buses. "Éramos más pobres que una rata", rememoraría Tachia en entrevistas. Tachia lo veía descender diariamente a preguntar por un cheque que debería llegarle del diario El Espectador. Y como el personaje de la novela que escribía en ese mismo momento regresaba desesperanzado. Se trataba de El coronel no tiene quien le escriba. En la cual aparecerá también el carácter de la vasca. La coronela es el alter ego de la vasca temeraria. Tachia Quintanal fue el amor parisino de su vida secreta. Y aunque no sea vasca, yo tengo mi propia temeraria: Susana Linares- concluyó Vargas Cantillo y volvió al disfrute de los tamales de Doña Graciela.





Claudio Valerio

¿Vamos hacia un mundo mejor?

En San Francisco, California, USA, el 24 de octubre de 1945, se creó las Naciones Unidas, una organización internacional y, con ese propósito de que con los 51 países que la fundaran después de la Segunda Guerra Mundial, se comprometieron a que fuera la sede de "un Gobierno Mundial a los fines de brindar una mejora del nivel de vida y los Derechos Humanos, mantener la paz y la seguridad internacional, promover el progreso social y, también, fomentar entre las naciones relaciones de amistad.

Pero, ¿qué significaría si se hubieran llegado a consumir los planes que, por décadas, un grupo de ambiciosos del poder mundial súper capitalistas han tratado de crear en el mundo en que vivi-



mos de "un solo gobierno mundial", desde una ONU con hoy 193 miembros? Seríamos "Ciudadanos del Mundo", sin fronteras, significando esto que se podría viajar libremente de un país a otro, para los favorecidos y/o beneficiados de poder hacerlo. Pero cuidado, con esto los países del mundo perderían su soberanía nacional.

¿Quiénes se beneficiarían con un "Gobierno Mundial" creado con la excusa de evitar guerras, hambrunas y crisis? Sobre el primer punto, el ejército de este, "nuevo gobierno mundial", podría tener el poder de intervenir en

cualquier país que pudiera haber disturbios; para el segundo, sería más justo "distribuir las riquezas", con el objeto de poder ayudar a los más "pobres", y hacer visualizar las mejoras sociales para los más desfavorecido. No nos dejemos engañar, a esto último se lo llama "Comunismo o Socialismo", que es la ideología más perversa que se haya creado en la faz de la tierra por el ser humano; en donde los que no tiene absolutamente nada, aceptarían esta condición bajo el control de la élite gobernante, que se valdría de un pequeño grupo de alguaciles, para

la vigilancia de las clases. Los pobres, examinados por pobres, serían más pobres, los líderes gobernantes serían más ricos, pues tendrían el control de todas las riquezas del mundo y, con todo esto, la clase media desaparecería.

Por todo, los pueblos bajo las condiciones enunciadas estarían sumidos en una ignorancia no sólo cultural, sino también política, en la que los héroes del pasado serían vistos como los criminales del presente y los que fueran criminales en el pasado serían los héroes actuales.

Hoy por hoy no existe un Gobierno Mundial, pero



las personas, entidades e instituciones influyentes de una sociedad, "el establishment", constantemente hace propaganda para insinuar sus ventajas. Los argentinos dejaríamos de ser ciudadanos de un país soberano, para ser llamados ciudadanos y ser parte de "un mundo mejor", aunque para ello seamos una masa de ignorantes. En este mundo, y lo que callan estos mediadores, el gobierno estaría totalmente en manos de esta elite gobernante, lo que implicaría una eterna esclavitud; sería una cuasi dictadura en la que se los que opusieran se-

rían adoctrinados, con el constante lavado de cerebro para el ser humano, o simplemente desaparecerían. Un gobierno en donde no existiría la libertad de prensa, el control y en la que siempre habrá lucha de clases.

Por fortuna, este macabro plan no se ha podido lograr hasta ahora, a pesar de que se intenta desde hace varias décadas tratándose de realizarse y lograr implementarlo.

Y por los momentos en que vivimos, peligra que en esta próxima generación se llegara a realizar este plan macabro. Vemos con profunda preocupación

que muchos argumentan, "Bueno cuando eso pase, yo ya estaré muerto".

No nos quedemos tranquilos, pues los que estén con este plan macabro, no descansan y, si bien no van a pasos acelerados, siguen avanzando con sus intenciones; máxime si aparece crisis económica y social, a nivel mundial, resultado de una guerra como la de Rusia-Ucrania, en donde indirectamente participan muchos otros países, cosa que haría que se acelerasen estos planes. Para evitar esto, pongamos manos a la obra, y trabajemos con entusiasmo con la comunicación clara de valores,

teniendo consciencia que son muchos los hombres y mujeres ubicados en puestos claves; y hasta en el propio vaticano se corre riesgos, pues se pretende destruir la fe religiosa... Tenemos que estar al resguardo de los ciudadanos del "Mundo Mejor"; no minimicemos las cosas.

Desde la ciudad de Campana (Buenos Aires, Argentina), recibe un abrazo, junto a mi deseo de que dios te Bendiga y prospere en todo lo que emprendas, y derrame sobre ti Salud, Paz, Amor, y mucha prosperidad





Guadalupe Aurora Ynfante
Poeta y escritora.



Amor en la Noche

Cerca a las escarchadas orillas
del silencioso lago tan sereno y profundo,
tus labios y los míos, cálidos y cercanos,
en esta tibia y misteriosa noche,
en el pálido tono del crepúsculo y bajo la tenue luz de la plateada
luna , que se asoma y nos mira ,
de nuestro gran amor hacer derroche.
Y nos ve con envidia y con recelo,
desde lo alto del majestuoso cielo,
que emite de las trémulas estrellas
el divino reflejo.
Y a nuestros cuerpos con la sed de amar,
nos envuelve en efusivo abrazo ,
en esta noche mágica y sublime.
Y en un momento de infinita calma ,
logra que se convierta en poesía
el amor que hoy anida en nuestras almas,
y cuyas huellas quedarán plasmadas
en el espejo azul
del mar, perpetuas,
y al paso del tiempo, eternamente seguirán grabadas.





Viajera del Mundo



CON
INCRUISES
PUEDES...

VIAJAR EN CRUCERO POR MENOS
VIAJAR EN CRUCERO GRATIS
GANAR DINERO POR VIAJAR EN CRUCERO

Victoria Mendoza Silva
Firt Manager

*¿Cómo es
esto posible?*

Calle Fernando el Católico, 55 - 1 "B" 28015 Madrid

 bony175@hotmail.com  +34657665655

 viajera del mundo  viajera del mundo



jallalla



Recibimos originales para e-book

Realizamos Portada y Maquetación



info@jallalla.es

Jallalla es un Portal que recibe originales de autores iberoamericanos para realizar el proceso de edición, exclusivamente como e-book, luego de su registro correspondiente como autor.

Jallalla es una marca registrada en la Oficina Española de Patentes.

www.jallalla.es

